

**GALERÍA  
ARTÍSTICA**

## Nadín Ospina (Bogotá, 1960)

*Nada personal*

por **Laura Isola**

**Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de Tres de Febrero**

*Estudió Letras en la Universidad de Buenos Aires. Enseña “Literatura del siglo XX” en la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y dicta un “Taller de escritura de géneros periodísticos” en la Maestría de Estudios Literarios Latinoamericanos (UNTREF). Escribe sobre crítica de arte en suplemento Cultura del Diario Perfil. Se desempeñó como periodista cultural en el suplemento Radar y Radar libros del diario Página/12 desde 1998 hasta 2004, en adncultura de La Nación y Ñ de Clarín. Trabajó como curadora responsable del área de Letras del Centro Cultural Ricardo Rojas (UBA). Enseña español y literatura latinoamericana para extranjeros desde 1995 hasta la actualidad en diferentes programas de intercambio. Participa de programas de investigación sobre literatura en el marco de los programas de Ciencia y Técnica de la UBA.*

Contacto: [lauraisola@yahoo.com](mailto:lauraisola@yahoo.com)

La lección de Nadín Ospina, –este tipo de arte contemporáneo tiene algo de moraleja–, viene directo de los enunciados que hablan de culturas híbridas. Los de Néstor García Canclini, por ejemplo, que indagaron en esas formas como procesos de intersección y transacciones. En los años 90, el teórico argentino confiaba en la “materialización de escenarios multideterminados donde diversos sistemas se intersectan e interpenetran” y los publicaba en *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Un libro que, sobre todo, proponía no seguir leyendo desde las divisiones entre tradición versus modernidad, incluso repensar conceptos de lo culto, lo masivo y lo popular. Una confianza que al pensar manifestaciones artísticas desde estas prácticas mestizas diluye bastante la hegemonía multiculturalista del pensamiento de la diferencia, la minoría y la segregación. Convicción que, seguramente, Ospina comparte con Canclini en la práctica artística, aunque sea en el plano de las hipótesis y la imaginación.

Sus obras son piezas hechas por otros: los artesanos. Sus ideas son pensadas por otros: la cultura popular. Su hallazgo o su “arte” es ponerlas en contacto y la arena de disputa sobre qué es un autor se llena de definiciones, posicionamientos, planteos que revisan, una vez más, esta categoría. Ese sujeto frente a la propiedad intelectual de una obra, cuando su factura, incluso su concepto, está atravesado por las manos y el pensamiento de otros.

Del sujeto creativo Ospina salen unos monstruos bifrontes: un Mickey Mouse con los materiales, el acabado y terminación de un huaco ceremonial y un Bart Simpson en la realización de una talla en madera, por mencionar algunas de sus piezas más representativas. Que nos vienen a decir, una vez más, que en el arte contemporáneo no hay lugar para la originalidad. En el arte en general, ya se sabe, tampoco. Sólo hay un espacio para entonar e improvisar sobre las mismas metáforas, sobre las imágenes vistas. Hay terreno fértil para las polémicas. Algunas apenas se basan en decir qué es arte y qué no.

Explica García Canclini:

Si bien todavía es diferente preguntarse por la obra original en la arqueología y las artes plásticas que en el cine y el video (donde la cuestión ya no tiene sentido), el núcleo del problema es que cambió la inserción de la cultura en las relaciones sociales. La mayoría de los espectadores no se vincula con la tradición a través de una relación ritual, de devoción a obras únicas, con un sentido fijo, sino mediante el contacto inestable con mensajes que se difunden en múltiples escenarios y propician lecturas diversas

Por lo tanto, al incorporar estas imágenes al número de CHUY sobre *Textualidades indígenas en el espacio latinoamericano: lenguas, prácticas, documentalidad* conectamos disciplinas, expandimos territorios y propiciamos "lecturas diversas".

Imágenes:

- 1- ***Dignatarios*** (2005). Bronce, 27 x 12 x 14 cm, Instalación de 100 piezas
- 2- ***Hechicero*** (2003). Pieza única, Cerámica, 37.5 x 28 x 31.5
- 3- ***Casa de Xólotl*** (2005). Piedra, 68 x 42 x 39
- 4- ***Atlante*** (2005) Piedra 206 x 56 x 60 cm
- 5- ***Colombialand. Chamán.*** (2005) Óleo sobre lienzo 130 x 160 cm
- 6- ***Vasija ritual*** (1997) Cerámica 38 x 22 x 22 cm
- 7- ***Crítico extático*** (1993). Piedra tallada, 37 x 20 x 17 cm